

A SU EXCELENCIA EL SEÑOR INGENIERO DON JOSE SERRATO,

PRESIDENTE DE LA REPUBLICA O. del U.

Capital.

Excelentísimo señor:

Durante largos años, mientras me debatía en medio de toda clase de sufrimientos, he venido gestionando de los hombres de mi Patria y de mi Partido, que es el que gobierna, el más justo y legítimo mejoramiento, que podría hacerse en persona de mi condición y naturales derechos.

Habiendo acreditado condiciones excepcionales - dentro de las modestas esferas en que he venido actuando, y una conducta por encima de toda sospecha, tanto en mi vida ciudadana, como en la ^{de}funcionario, como en mi profesión de fé partidaria: he creído llegado el momento de hacer alcanzar ante V.E. el caudal de mis reivindicaciones, elevando a su ilustra. consideración una copia exacta del Memorial que hace poco tiempo dirigí al señor General de Brigada don Leopoldo E. Muró, entonces Jefe de la Zona Militar N° 1, -por el cual solicitaba de este distinguido Jefe sus buenos oficios ante el Gobierno de V.E., para que legítimamente - y de acuerdo con los ámplios fundamentos allí vertidos, -se reparara la injusta situación actual de mi vida.

En dicho Memorial, que tengo el honor de acompañar, yo no me equivocaba cuando vertí los conceptos que, respecto de la gestión política de V.E., formaban para mí la esperanza de volver a los - tiempos en que el verdadero colorado y el buen ciudadano era valorado, y en que no eran olvidadas tampoco, las circunstancias de que fuera hijo de un meritorio servidor de las Instituciones.

//

Víctima escarnecida del olvido y de todas las persecuciones morales de que son objeto las personas que saben mantenerse íntegras a través de todas las vicisitudes, víctima de una increíble mala estrella que ha presidido hasta aquí mi existencia ciudadana, -los hombres de mi Pátria se han hecho solidarios hasta aquí, y en cierto modo, de esa mala estrella, que destruía en mí al ciudadano útil, al correligionario de acción, al funcionario digno, emprendedor, dotado de amplio espíritu emprendedor y de orden: y, con una resignación realmente espartana y estóica, con la filosofía del dilema mismo del suicidio o el modusviviendi, héme aquí, a los 31 años de edad, todavía pidiendo justicia para mí, en nombre de mi padre, que tan injustamente sufriera en los últimos años de su vida, en nombre de mi familia materna, que vive en el destierro voluntario, y en mi nombre mismo, por la fatal injusticia que venido presidiendo mi vida.

El Memorial adjunto, por otra parte, me relevará de entrar en mayores detalles, porque en él está reseñada casi completamente mi vida y las causales de justicia que reclama.

Coroneles, Oficiales superiores del Ejército, hombres públicos, profesionales, Viudas de Militares y personas caracterizadas en considerable número, podrían corroborar a V.S. la justicia que asiste a mi pedido, quizá de esas que por ser EXTRICTAS difícilmente pueden presentarse a la consideración ecuánime del Primer Magistrado.

Sin valerme de recomendaciones, invocando mi calidad de Ciudadano digno y útil a mi Patria, sin tachas de que acusar mi conciencia, y mi natural derecho a ser atendido por el hombre que encarna un actual resurgimiento del Partido Colorado, de este mismo Partido a cuya sombra tantas injusticias se han cometido antes con los buehos: créeme, Excmo. Sr. Serrato, con suficiente título para ser atendido por V.E.: tengo por delante, en mi vida mucho para hacer, -algún día, después de 15 largos años de vicisitudes, habrá de sonar para mí la hora de la justicia; y yo espero/

//que esa hora habrá de sonar bajo el férreo mandato de V.E. ;;

Tengo ante mí una montaña de preconceptos y de injustas apreciaciones a mi respecto, que han ido forjando precisamente muchos de quienes me conocen, porque al yo revelar condiciones de autoridad moral fuera de lo común en el medio al cual he sido encauzado por la fuerza de la fatalidad, -se han buscado y fraguado taras, para hacerme solapadamente una guerra sin cuartel, por descubrirseme sentimientos de dignidad, de orden y de circunspección, precisamente.

V.E. habrá de disculparme la presente, que elaboro bajo la presión de un cansancio moral muy grande; soy una víctima resignada, a igual que un penado que después de 20 años cumplidos de trabajos forzados, entrevé por fin la posibilidad de que su inocencia se ponga en evidencia, se condenen a sus detractores y difamadores, y se le arranque de una vida en la cual encalleció su alma en el sufrimiento...

Nunca me consideré en la normalidad de mi VIDA verdadera desempeñando puestos cuyo tiempo de ejercerlo pasó para mí, por la edad, dejándolos muy atrás.

Detallar los sufrimientos, ese paso incesante por las Horcas Caudinas -de mi temperamento en pugna silenciosa con la condición que la mano inexorable del destino me ha venido deparando; cuando, -pudiendo ser un jefe de Oficina por lo menos, estoy desempeñando el infimo puesto que ejercía cuando tenía 18 años de edad, -sería demasiado largo y fatigoso, sería ya imposible ;;

Aún hay tiempo de restituirse al lugar que hoy debía ocupar, a no mediar la fati estrella de mi vida, contra todas las numerosas circunstancias que concurren en mi favor ;;

En ciertos momentos de meditación, cuando por ante mí ha cruzado algo así como un presentimiento de que un brazo poderoso habría de levantarme a la altura que hoy debió corresponderme por mí.

//tiples razones de justicia, siento una emoción tan grande, que mi pecho contiene a duras penas el sollozo, ese sollozo profundo y desgarrador que sienten todas las víctimas de los errores humanos.

Mi padre, señor Serrato, mi padre, militar pundonoroso, hombre de prestigio, hombre querido, hombre de procedimientos correctísimos, guerrero en nuestras luchas contra el enemigo común, el nombre de él solo podría bastar, si V.E. la hubiera conocido, para juzgar de mí:

Pero ahí están todas las personas que le conocieron y están también todas las personas que me conocen.

El Sr. Amighetti, Simon B., El coronel Antonio de los Santos, los Grales. Muró y Mauricio Rodríguez, y tantos otros; ; ; ; podrán informar a V.S. de la injusticia que representa mi situación.

Por todo lo expuesto: Con mi lealtad sincera y afectiva hacia V.E., -pido en suprema instancia sea reparada mi vida:

De tal resolución de V.S. depende mi hoy quebrantado porvenir, la venida del hogar que tanto anhelo, y todo todo lo mucho que aún -puedo dar de mí, una vez paulatinamente llegue a la normalidad de -situación que mi salud, mis condiciones naturales, partidarias, y ciudadanas, reclaman para arrimar así, con mi grano de arena a la gestión plausible de V.E. como gobernante y como colorado. Y conste que yo no acostumbro ya a usar el lenguaje del cortesano, y si antes lo he usado, ha sido movido por violentos impulsos de necesidad.

Debo finalmente, manifestar a V.E. que me propongo por intermedio de una persona de significación, conotada mía, elevar también a -consideración del señor Ministro Aréchaga, una compilación de antecedentes que podrán ilustrar sobre la injusticia que representa mi vida, dicho sea una vez más.

Con tal motivo, me permito rogar a V.E. se digne contestarme y disponer la rehabilitación que mi vida exige.

s/c.-Juan Paullier N° 1127.-

José de los Santos Paullier

Excelentísimo señor
Ingeniero D.ⁿ José Ferrás.
Presidente de la R. C. U.

Excelencia:

Con mi más alto respeto y
debida circunspección, me permito rogar
a S. E. se digne disponer se me
acuse recibo de la carta, memorial,
dos cuadernos con recortes de la prensa
y otros escritos con ellos enclavados,
que con fecha 22 de Noviembre ppdo.,
y formando paquete cerrado y lacrado,
tuve el honor de remitir por mensaje-
ro a la casa particular de S. E.

III

Juan Paultier N.º 1111. —

Esperando que a la vez V. E.
sea indulgente para este Ciudadano,
que aún cuando no tiene el honor de
que V. E. le conozca personalmente,
en cambio le une a V. E. el doble
parentesco de compatriota y de
adielto correligionario, razones que
estimo sean suficientes para merecer
la consideración de V. E.; reitero en
esta ocasión las sinceras protestas
de mi lealtad lisa y llana, y de
mi mayor acatamiento.

XII-5-1823.

Respetuosamente,

~~José de los Santos Basallo~~

H. Juan Paultier N.º 1111.

Ciudad.

// Con tal motivo, mucho agradecería me hiciera notificar de las disposiciones personales de V. E. con respecto al asunto que me ocupa en dicha carta y memorial adjunto a la misma; - y que al hacerse, se me dirija la correspondencia sin menbrete exterior, por causas que no escaparán, sin duda, al senovino de V. E. -

Como referencia privada, aparte de las invocadas en dichos antecedentes, mencionaré a V. E.: la del Sr. don Rodolfo Mezzera, y la de la sñra. Campomar, domiciliada en

F. José M. Comas Hin

saluda muy atentamente al Sr. José de los Santos Busollo, y, al acusarle recibo de su atenta del 5, le es grato participarle que el Sr. Presidente de la República se ha enterado y tomado nota de su memorial, - que devuelvo, - sobre cuyos términos proveerá en momento oportuno.

Montevideo, Diciembre 14 de 1923.